

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pts.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 712

AÑO XXII.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 27 de Enero de 1896

MADRID.—NÚM. 7877

DOCTRINARIOS NUEVOS

En centro parlamentario se convirtió ayer la Academia de Ciencias Morales y Políticas. El Sr. León y Castillo que ingresaba en ella, y el señor marqués de la Vega de Armijo, encargado de contestarle, dilucidaron, en efecto, asuntos y temas de actualidad, no de otra suerte que si quisieran desquitarse de la clausura de las Cortes.

El discurso del Sr. León y Castillo merece elogios como documento literario. El orador es de los que guardan al idioma los debidos respetos. Pero no así como documento político, pues acusa una tendencia doctrinaria muy semejante a la que desde el poder defendían en Portugal los Sres. Juan Franco e Hintze Ribeiro.

A juicio del exministro de Ultramar, cuando el absolutismo ministerial traspasa ciertos límites, y cuando el Parlamento (v. gr., ahora) no es lo que debe ser, debe intervenir el poder real, pues éste no tiene sólo el encargo de mantener el acuerdo entre el Parlamento y el Ministerio responsable, sino también el de mantenerlo entre el Parlamento y el país, para obtener la colaboración de éste en su propio Gobierno, sin la cual es siempre efímera la unión del pueblo con el trono.

En otros términos, el rey constitucional, además de reinar, debe gobernar cuando ocupa el poder personas que no merezcan la confianza del Sr. León y Castillo.

Sabíamos de antiguo que nuestro embajador en París figuraba en la extrema derecha del partido liberal; pero a decir verdad, no creíamos que hubiese llegado a estos otros extremos.

De lo que ayer predicó a la apología del poder personal hay muchas leguas de camino. Afortunadamente, el marqués de la Vega de Armijo volvió por la historia y por la significación del partido liberal español, que nada sería ni representaría si quisiera limpiarse del barniz democrático que el cual pudo remozarse en 1890.

Para prevenir los conflictos, cuyo único remedio consiste, según el Sr. León y Castillo, en un aumento de las regías prerrogativas y facultades, reconoció el presidente las ventajas del *referendum*, con lo cual vino a decir que cuando hubiese necesidad se debía apelar al pueblo, en vez de apelar a la corona.

Dios y el partido liberal se lo tendrán en cuenta al marqués de la Vega de Armijo.

Cuanto a los demócratas, gracias a la sesión académica de ayer, sabemos ya lo que se puede esperar de ciertos doctrinarios nuevos.

LA BOLSA

Al comenzar la última semana apareció un factor que hasta entonces no se había hecho lugar en el mercado: la contratación a fin de mes próximo, que comenzó, aunque tardía, con 0,10 de *deport* completamente claro, y que muy pronto subió a 20, y casi a 25.

Esto hizo detenerse al mercado en su marcha descendente, y hasta inició una mejora que, si fué rápida y extensa en París (de 59,55 a más de 61), en Madrid no pasó de 64,50 para el interior, con pérdida de un cuartillo en la sesión misma en que se tocó este cambio: la del miércoles.

No se creyó mucho en que este *deport* fuese producto de necesidades reales del mercado; pero estuvo en algo el desplome, dando lugar a que se hiciera una vez más un alto en la marcha descendente que viene agobiando a nuestros valores desde el exterior 60 por 100.

En estas condiciones, la semana transcurrió sin alteraciones dignas de ser notadas, y la especulación obró prudentemente, aprovechando para regular sus posiciones, ordenar sus *carneles* en vísperas de la liquidación, doblar unas partidas y cesar en firme otras, todo lo cual se ha hecho con gran tranquilidad.

Los prudentes, que vieron un *deport* de 20 céntimos, dieron órdenes urgentes para aprovecharlo y mucho se dobló así; pero debieron aquéllos ser tantas, que el mercado no as pudo absorber todas, y ya desde el jueves se hacía difícil obtener esta lucrativa diferencia, no ya a una mano sola, sino que ni siquiera a dos manos. El sábado, en la *cotización oficial*, sólo se de 17 y 12.

Mientras fué de 20, tuvieron los alicistas esperanza de que ensanchando en los últimos días aliviasen su situación, y aun de que las necesidades de la plaza provocasen una reacción favorable, merced a la cual su quebranto pudiera resultar notablemente disminuido al salir el mes; pero cuando se vio que en lugar de aumentar se reducía, estas halagüeñas esperanzas perdieron mucho del terreno ganado, porque ya, aunque venga una reacción, sería más perturbadora que provechosa en el angustioso plazo que ya queda.

También ha contribuido mucho a mantener la esperanza la firmeza de París y lo bien que se pagaron allí, relativamente, las primas a fin de Febrero, entero y medio de sobrecambio con un entero de prima; por otra parte, en Cuba, el esfuerzo hecho para procurar un castigo ejemplar a Maceo y Máximo Gómez encerrándolos en un círculo de tropas españolas, contribuyó a mantener indecisa la balanza, pero ni una ni otra cosa bastaron para determinar un movimiento ascendente.

Es verdad que en el patillo de lo desfavorable ha echado la realidad la urgencia con que hay que arbitrar recursos para la guerra

y la dificultad de encontrarlos. A esto se une otra contrariedad de orden político: la firme decisión del Sr. Cánovas de no gobernar con unas Cortes hostiles y el riesgo que según parece ofrece el reunir ahora otras nuevas.

Lo primero, sobre todo, preocupa hondamente a los bolistas, porque ellos tienen muy bien echadas las cuentas y saben cómo están las arcas del Tesoro; esta es la cuestión ardua, el punto difícil.

Nuestro distinguido colega semanal *La Esfera*, cuyas conexiones con los ministerios de Ultramar y de Hacienda son de todos conocidas, dice, aunque afectando hablar por cuenta propia, y coincidiendo por completo con un artículo por nosotros publicado hace días, que es imposible ya hacer dinero vendiendo Cubas en el mercado, ni pedir más dinero al Banco de España, en hacera ilusiones en cuanto a las disposiciones de los Bancos extranjeros con respecto a nuevos anticipos.

Como única solución de éxito probable propone una emisión de bonos a oro, con garantía directa del Tesoro español, a tipo de interés que habría de ser superior al de las Obligaciones circulantes en la actualidad.

Entendemos que esta operación no había de tener buen éxito, porque la garantía del Tesoro español no se ve muy clara desde el momento que busca dinero para aquello mismo que pretende garantizar, no sabemos con qué, por lo menos en estos momentos. Por duro que sea el decirlo, hay que decir, en honor de la verdad, que el Tesoro con su sola firma no es garantía suficiente mientras la guerra no termine, o por lo menos mientras no se reduzca y localice, encerrando a la insurrección en la comarca de donde nunca debió salir.

El mercado no se preocupa, digámoslo de una vez, sino del medio de arbitrar recursos para la guerra, y ha visto con profundo disgusto el intento—desgraciadamente en vías de realización—de exigir al Banco de España 50 millones más. El primer movimiento de este de negativa absoluta, fué acogido por los bolistas con viva simpatía; pero la nueva flexión que el asentimiento del mismo implica, ha dado lugar a un marcado movimiento de disgusto, por lo peligroso que resulta forzar el crédito, que es lo mismo que anularlo y reducirlo paulatinamente a cero.

Solamente de Cuba—de donde viene el mal—puede venir el remedio. Aunque la guerra nos cueste, esto es, cueste al Tesoro de España, entiéndase bien, mil millones de pesetas, ó más, nada importaría esta enorme cifra, pues crédito sobrado tendríamos para enjugarla si la guerra terminase. Todo se reduciría entonces a un hondo quebranto por un cierto espacio de tiempo, pero quebranto temporal al fin. Mas si la guerra se prolonga, si esta desdicha nacional no alcanza un término en plazo muy breve, asusta pensar cuál ha de ser el fondo de esta oscura pendiente por donde vamos resbalando.

En fin de semana, las noticias de la guerra parecen ser menos malas que anteriormente, y esto detiene a la Bolsa, colocándola en situación expectante y dándole la aparente esperanza—nada más que aparente—de que cual sostenga los cambios de la semana anterior, poco más ó menos, dando lugar a un alto en la catástrofe de ambas clases de Cubas y reponiendo ligeramente los valores mercantiles.

He aquí el detalle.

El 4 por 100 interior al Contado gana cinco céntimos de 64,25 a 64,30.

Es de advertir que al Contado no se hacen sino compras, porque los vendedores añadan por necesidad, y conveniencia propia—al correr del fin de mes.

Esta gana lo mismo y en iguales precios. La doble negativa al próximo es de 17 1/2 céntimos, ó de 15, y todo hace creer que se convertirá en *report* como medio el mes pasado a última hora.

El Exterior continúa agobiado por las ventas del extranjero, y sus pocas oscilaciones obedecen no más a la tónica de los vendedores, que de tiempo en tiempo se retraen para no derrumbar el mercado y darle poco a poco lo que este, sacando fuerzas de flaqueza, puede embeber.

Los grandes especuladores del extranjero, que deben tener, todavía, mucho papel en su tro en sus carteras, obran prudentemente no echándolo de una vez en nuestro mercado, con lo cual harían la venta sencillamente imposible.

Esto explica por qué los Francos han contenido su vuelo, cayendo de 21,85 a 21,25, mientras el Exterior ha subido de 73,20 a 73,35.

Las Cubas han subido también de 91,35 a 92,00, y de 80,25 a 81,00. Hay quien dice que es buen negocio comprarlas ahora; pero nosotros creemos que es negocio que no conviene intentar al rentista ni al pequeño especulador, condenado siempre a ser el primero que se ahoga en todos los naufragios. Hablamos así, porque creemos que debemos al público toda la verdad, siquier amarga.

Los Bancos han caído de 375 a 373,50, cambio que implica una ligera reposición, porque han hecho también 370,00.

Los Tabacos, de 189,25, subieron a 191; cobraron el dividendo de 25 pesetas, quedándose a 186, y cierran a 187.

Las Obligaciones del Tesoro, de 100,30, han subido a 100,50.

CAMPAÑA DE CUBA

Continúan los cálculos acerca del estado de las partidas de Máximo Gómez y Maceo, a cuyos jefes suponen los telegramas particulares en situación apuradísima. El general Marín se propone no dejarlos una hora de descanso.

Hay acumuladas grandes fuerzas de infantería en la línea divisoria en las provincias de la Habana y Matanzas.

Se tiene noticia además de varios encuen-

tros de poca importancia entre nuestras tropas y los rebeldes. En la Habana nótese en el espíritu público una reacción provechosa.

Por cierto que el correspondiente del *Heraldo*, en uno de sus telegramas, decía anoche lo siguiente:

«Todos los días entra el general Marín por cable al ministro de la Guerra de la situación de los principales núcleos rebeldes, puntos de contacto de nuestras fuerzas con el enemigo ó instrucciones comunicadas a los jefes del Ejército.»

Notemos, por nuestra cuenta, que sin embargo de la conducta observada por el general Marín, el Gobierno no hace públicas aquellas impresiones, y pocos son los días en que se manifiesta enterado.

Ayer tampoco hubo despacho oficial.

Los recientes combates que sostuvo con nuestras tropas, han obligado a Antonio Maceo a retroceder en la marcha que había intentado para salir de Pinar del Río.

El día 21 se presentó en Guanacay, llevando 70 heridos.

Desde aquel punto marchó hacia la costa, lo cual parece indicar que trata de abrirse paso por el Norte.

Pasan de 500 los caballos de los rebeldes que se han recogido, algunos muertos a machetazos; si se hubiera hecho antes una requisa severa, la situación de Maceo sería insostenible.

Maceo, con tanta seguridad de un movimiento revolucionario en varias poblaciones de Pinar del Río, y sobre todo en la capital, donde, como en San Cristóbal, frustráronse los planes de los conspiradores, siendo apresados varios.

El jueves pernoctó en las inmediaciones de Mantua.

Las partidas de Núñez y Castillo, cuyo intento es unirse a Máximo Gómez, reforzando su partida, han sostenido algunas escaramuzas con la columna del coronel Tort, sin que se sepan los detalles.

La del coronel Arizón aprehendió al cabecilla Rojas.

Confirmando la muerte de Simón Sánchez, herido en uno de los combates anteriores.

Aludiendo a los prisioneros hechos al enemigo por la columna de Galbis, en el encuentro de que dimos cuenta ayer, dice el correspondiente del *Heraldo*:

«Difícilmente los presos que Máximo Gómez tiene en sus movimientos actuales a dar salida a las partidas mandadas por Antonio Maceo, a fin de que se les abra paso sin tropiezo con dificultades, primero para ir a la provincia de Matanzas, y luego hacia Oriente. Aseguran que el generalísimo está muy inquieto de ánimo, mal de salud y que le cuesta mucho trabajo montar a caballo; que parece haberse exacerbado el estado de una úlcera que tiene y es producto de antigua herida, y que no están seguros de que el cabecilla haya sido herido de nuevo, aunque se ha asegurado así y se inclinan a creerlo.»

La columna del general Muñoz ha impedido a Ríos y a un cabecilla, hermano de Rabi, que pasaran con su gente al Río Cauto.

Después de cortarlos el paso, el general Muñoz hizo que se dispersara la partida de Rabi, no sin causarles numerosas bajas.

En este encuentro nuestra fuerza tuvo dos muertos y trece heridos.

Telegrama oficial

A última hora se nos da copia del siguiente despacho que no dice nada nuevo:

«Habana 25.—(Recibido el 26 5/17 t.)—General González Muñoz alzóse en Paso-Malo a las partidas reunidas de Francisco Rabi y Ríos, que pretendían pasar el Cauto desalojándolas, persiguiéndolas y dispersándolas.

Nosotros tuvimos un muerto y 10 heridos. Teniente coronel Pedrosa, del Provisional de Cuba, batió al enemigo en Nueva Paz, cogiéndole armamento.

Teniente coronel Pagliari, con una compañía de Guardia civil, obra de San Quintín y 40 guardias cubanos, batió en Santa Rosa a la partida de Eusebio Vega, cogiéndole nueve caballos con monturas y armamento.

Teniente Feijó hizo un prisionero, cogiéndole armamento y caballo.

Teniente coronel Carrasco en Potrero Celeste batió al enemigo, haciendo cuatro muertos y seis heridos.

Capitán Loza, del batallón de Talavera, batió a la partida Delgado en los Llanos de Maíse (Santiago de Cuba). Ereniego seis muertos, siete caballos. Nosotros cuatro heridos, un paisano muerto.—Marín.»

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Los animales que no deben ser destruidos

El *Scientific American* publica en su último número, recientemente recibido en Madrid, un artículo muy curioso acerca de los animales que el hombre debe respetar. Hay, ciertamente, necesidad de insistir mucho en la vulgarización de estas importantes advertencias, porque el gusto bárbaro de perseguir a los animales útiles, está muy lejos de ser raro. La mayoría de las veces gustan los campesinos de combatir pájaros ó insectos que son auxiliares eficaces de lo que se pudiera llamar la policía agrícola, ó sea el arte de combatir a los enemigos del hombre y de muchos de los productos más preciados de la tierra.

«Por qué—pregunta el *Scientific American*—matar las arañas que destruyen las moscas que nos importunan?»

«Por qué aplastar con el pie ese bonito grillo ó cábalo dorado que en nuestros jardines hace la guerra a las orugas y a las babosas que se comen?»

«Por qué matar la culebra—sin ponzoña que vive de topes y de ratones?—¿por qué matar a Acaso ha mordido jamás a persona alguna?»

«Por qué destruir al *coquito* inofensivo, cuyo alimento predilecto es la oruga, a la que no podemos tostar sin inconvenientes?»

«Por qué atacar a la alondra, enemiga de las cucarachas y de las avispas?»

«Por qué hacer, sin discernimiento de los casos en que conviene una guerra incesante a los gorriones que sólo se comen algunos granos, ó a falta de insectos, y que exterminan a los insectos perjudiciales a las semillas?»

«Por qué gastar nuestra pólvora contra los torcos, que pasan su vida comiendo larvas y hasta espulgando a nuestro ganado en las praderas?»

«Por qué ese odio contra el sapo, enemigo acérrimo de las babosas, caracoles y hormigas?»

«Por qué matar al murciélago que hace a las mariposas nocturnas y a los escarabajos la misma guerra que las golondrinas a los moscardones?»

«Por qué perseguir a la musarraña, modelo feísimo, pero modelo al cabo de animal útil, puesto que tiene una maestría incomparable para la destrucción de las lombrices?»

«Por qué decir que la lechuza se come a los pollos y palomas, puesto que nada de eso es verdad? ¿Por qué destruirla cuando hace el trabajo de seis ó ocho gatos, comiéndose al año más de seis mil ratones?»

«Por qué empeñarse en considerar a la tierra como poblada por enemigos del hombre y de sus obras, cuando los auxiliares gratuitos y más diligentes se encuentran en mayoría?»

Sirvan, pues, las preguntas anteriores como de recordatorio para la prudencia vulgar, que aunque no ignorante de esos principios, suele olvidarlos por la mayor facilidad. Y tanta más razón hay para insistir en proclamarlos, cuanto que en nada se oponen esas instrucciones a las medidas de aseo que en toda casa habitada deben por necesidad ser adoptadas, puesto que nadie ha de entender que a causa de ser útiles las arañas debemos consentir su propagación en los sitios que más deben resplandecer por su limpieza. En esto, como en todo, las iniciativas deben ser discretas, oportunas y tan moderadas como es indispensable para que, en nombre de la utilidad agrícola, por ejemplo, no desaparezcan los límites de la comodidad casera.

Las carreras de carruajes automotores

Signe interesante a las gentes la cuestión indicada por el epígrafe de esta «Actualidad». El periódico titulado *Chicago Times Herald*, que se publica en la ciudad de aquel nombre, invitó a los fabricantes de carruajes sin caballerías a que acudiesen a las carreras de competencia que habían de celebrarse el 2 de Noviembre próximo pasado; y que, según los deseos de 18 fabricantes, quedaron aplazadas hasta el día 23, a causa de no estar listos los carruajes que iban a ser presentados.

Los constructores americanos sólo han dispuesto de tres meses para prepararse, mientras que los de Europa, en las carreras de París-Rouen, tuvieron muchos meses. Se decidió, sin embargo, que se efectuase una carrera el primer día señalado, mediante una apuesta de 500 libras, que había de dividirse entre los que recorrieran todo el camino determinado, ó sea 92 millas en el límite de trece horas. A causa de un percance ocurrido a un *haval* el *Motorciclo de Benz*, así llamado por ser fuertemente, no tuvo opoñitor, y el Jurado adjudicó el premio a M. H. M. Mueller, de Decatur, Illinois.

Tal gentío acudió al punto de partida, que la policía tuvo que abrirse paso al vehículo. Al llegar el de Benz al término del camino, antes de regresar volvió a tomar gasolina y a poner hielo en una caja colocada sobre el motor para hacer bajar la temperatura, quedando en siete minutos listo el vehículo para la marcha de retorno.

El rival, según queda dicho, tuvo que retirarse por el percance mencionado, y que se debió al hecho de encontrar en un punto angosto de la vía una carreta de campo, que al ceder el paso, indujo a error a los conductores del carruaje automotor, de suerte que para evitar un choque se desvió éste de lo más estrecho del camino, viniendo a caer en una zanja, circunstancia que descompuso la máquina y obligó a su dueño a retirarla de la contienda.

El carruaje vencedor recorrió 92 millas, empleando nueve horas y treinta minutos. Salio a las seis y trece de la mañana y regresó a las seis y cuarenta y tres de la tarde. Según el convenio, sólo debía detenerse en las encrucijadas de los caminos y vías férreas el tiempo requerido para el paso de los trenes. Con estas paradas forzosas, el carruaje Benz perdió siete minutos, habiéndose, por tanto, de expresar el tiempo de la carrera en nueve horas y veintidós minutos y medio, lo que da un término medio de velocidad de 10 millas por hora.

En el motor se emplea la gasolina cruda, y el gas que da hace explosión por medio de la chispa eléctrica. Los carruajes de este modelo son de cuatro asientos, y lo maneja una de las personas que ocupan los asientos de atrás.

Otro modelo, muy reciente también, de carruaje automotor es el «Ectróbates». Como lo indica su nombre, este carruaje sin caballerías es del tipo de motores y eléctricos. Su batería se compone de cuatro juegos de 12 pilas, con capacidad en cada una de 50 amperes por hora y pila. Se asegura que su velocidad máxima es de 20 millas por hora en buenos caminos, bastando la capacidad de la batería eléctrica para utilizarlo durante 25 millas. Su peso total es de 1.650 libras.

El hecho es que dichos certámenes están despertando el mayor interés en las principales naciones del mundo, que en el carruaje automotor tienen puestas sus esperanzas los partidarios de un régimen de comunicaciones más barato, sencillo y cómodo que el actual de las líneas férreas. Nadie hubiera dicho a mediados de este siglo que estas últimas iban a ser combatidas tan pronto; pero así como la guerra ahora una batalla colosal con la luz eléctrica, en breve serán generales las competencias entre las locomotoras y los carruajes automotores, sin duda preferibles para los

trayectos cortos, y desde luego más convenientes para la comodidad personal de viajeros individualistas.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Otro discurso de Chamberlain

Birmingham 26.—El ministro de las Colonias, Sr. Chamberlain, pronunció anoche un notable discurso en esta ciudad.

Dijo que el horizonte político comenzaba a aclararse.

Añadió que la repentina é inesperada hostilidad de Alemania a Inglaterra parece que tiende a desparecer.

Hablando después de las relaciones existentes entre la Gran Bretaña y Francia, manifestó que el último convenio referente a los asuntos de Siam, demuestra que el Gobierno de Londres está animado de sentimientos de conciliación y de concordia.

Ocupóse luego en los asuntos de Venezuela y con este motivo dijo que Inglaterra no tiene para qué discutir la famosa doctrina de Monroe «De América para los americanos», porque no reclama ningún territorio que de derecho no le pertenezca.

Trató luego de la situación de Armenia y declaró que no puede menos de reconocerse que aquella constituye, no sólo un peligro, sino una vergüenza para Europa.

«Los esfuerzos hechos por Inglaterra, añadió, para poner remedio al deplorable estado en que se encuentra el Imperio otomano, donde los cristianos son víctimas constantes de la ferocidad y del fanatismo de los musulmanes, han sido de todo punto infructuosos por no encontrar el apoyo que han debido prestarles otras potencias.»

La última parte del discurso estuvo consagrada a los sucesos de Transvaal.

El Sr. Chamberlain calificó aquellos de verdaderamente lamentables, pero por fortuna no han interrumpido las buenas relaciones existentes entre los ciudadanos ingleses y los de origen holandés que pueblan el territorio de Transvaal.

En su concepto, una política prudente vendrá a poner remedio a las justas quejas de los ingleses residentes en la República sudafricana sin comprometer en lo más mínimo la independencia de ésta.

Este discurso ha producido excelente efecto, disipando los recelos que de poco tiempo a esta parte inspiraban los asuntos exteriores, los cuales obligaron al Gobierno inglés a ordenar algunos aprestos marítimos.

Un pintor ilustre

Londres 26.—Los pocos periódicos que se publican hoy en esta capital consagran sentidos artículos a la muerte del insigne artista Loighton y a su brillante carrera de triunfos cerrada en primero del año actual con su elevación a la patria.

Proyéctase consagrar a su memoria el mejor monumento que se le podría erigir reproduciendo por los procedimientos más modernos un notable labor artístico que arrastra de una procesión en la Edad Media, premiada en la Exposición Universal de París de 1855.

La cuestión anglo-venezolana

Londres 26.—Las frases que acerca de la cuestión de Venezuela pronunció ayer en Birmingham el ministro de las Colonias, señor Chamberlain, son interpretadas en los círculos políticos como una esperanza de que se llegará fácilmente a una avenencia en el conflicto anglo-venezolano.

Prueban también verosimilitud a esta creencia las indicaciones hechas por algunos periódicos referentes a un arreglo de las dificultades pendientes mediante compensaciones pecuniarias por los terrenos cuya posesión se discute.

Rusia y Turquía

Londres 26.—La embajada otomana en esta capital ha dado una nota oficiosa desmintiendo que tenga fundamento alguno la noticia publicada por *The Pall Mall Gazette* de haberse firmado un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Rusia y Turquía.

Un anarquista español

Burdeos 26.—La policía francesa detuvo anoche en esta ciudad a un anarquista español, llamado Luis Martínez, quien, según parece, se ocupaba en trabajos de propaganda, en unión de varios anarquistas del país.

El Gobierno ha resuelto expulsarlo del territorio de la República, guiándolo a la frontera de España por tránsito de justicia.

El honor lusitano

Lisboa 26.—La prensa oficiosa de esta capital, ocupándose de los rumores esparcidos por algunos periódicos extranjeros sobre posibilidad de la compra por Inglaterra de la colonia de Lorenzo Márquez, protesta indignada contra dicha suposición, llegando algún diario a escribir la siguiente enérgica frase: «Si hubiese ministros que pretendieran vender a Lorenzo Márquez, Cámaras que aprobasen la proposición y rey que firmase tal venta, aquellos ministros y aquellas Cámaras serían apedreadas, y el rey que firmase tal contrato no sólo firmaría su abdicación, sino su eterna deshonra en las páginas de la historia portuguesa.»

Los italianos en Abisinia

Roma 26.—Los periódicos oficiales de esta capital insisten en la necesidad de continuar la guerra en Abisinia hasta que pueda realizarse un tratado de paz en favorables condiciones.

La prensa opositora, por el contrario, reclama la paz.

Según despatches de Adahagamus, es esperada con impaciencia la columna del comandante Galliano.

Algunos jefes tigrinos se hallan descontentos.

tos por haberse concedido libremente a las tropas italianas la evacuación de Miskalié.

Roma 26.—El explorador africano Folter ha llegado al campamento italiano, conduciendo cartas del emperador Menelik para el rey Humberto y para el general Baratieri.

El Negus pide en ellas el nombramiento de un plenipotenciario para tratar de la paz.

NOTICIAS DE BARCELONA

TELEFONEMA DE NUESTRO SERVICIO

Barcelona 26 (12.12 m.).—En la administración de lotería de la Ramba se ha efectuado un robo importante por medio de un escalero. He recorrido la cloaca con los vigilantes. El jefe de policía Sr. Freixá y los agentes a sus órdenes, están sobre la pista, y seguramente descubrirán a los criminales.

Estos servicios, como todos los que practican, son dignos de elogio. —Eusebio.

LA FELICIDAD

Pues señor, la verdad es que yo he encontrado un hombre feliz. Así, a lo menos, lo aseguraba él.

Erase un pobre cura de una remota aldea; tan pobre que, exceptuando cuatro libros piadosos que de sus antepasados había heredado, no tenía más que un manguito de su propia y humilde labor. No tenía el pobre señor más que lo que yo, que venía a ser bien poco. Era viejo sin llegar a anciano, enjuto sin dejarse, pálido sin anemia, alegre sin descender y bueno... casi, casi llegando a justo.

No fué siempre tan así este buen señor, sino—según las gentes afirman—muy otra cosa de lo que en la actualidad era. Tuvo por rico, algo áspero en sus modales, arisco de carácter, muy meloso en sí, algo egoísta y un tanto apocado a lo terreno, en varias de sus manifestaciones. Jamás se reía con nadie, y si, con frecuencia, de alguien; pero con una risa tan especial, que si no fuera de desprecio, sería, seguramente, de envidia, aunque esto sea cosa muy fea y aun muy más fea en un sacerdote. Era también bastante irascible, todo le incomodaba y nunca estaba contento ni jamás satisfecho. Llegó a decir de él que era tacaño y hasta usurero.

Yo no sé por qué (creo que después de haber padecido una enfermedad) el cura de mi cuento levantó un día transfigurado, y poniéndose de rodillas y elevando al cielo los ojos y el espíritu, exclamó conmovido:

—«¡Gracias, Dios mío! ¡Me has dado a conocer la Felicidad!»

Repito que no sé por qué lo dirá; pero desde entonces cambió tanto y tanto que, ¡ya lo ven ustedes!, se convirtió en el santo varón que al principio de mi cuento les he presentado.

Sólo un vez tuve ocasión de oírle hablar, y fué ésta en una tertulia a la cual solía concurrir el buen padre, más por hacer favor a los amigos dueños de la casa, que por deseo y para solaz propios.

Hallábase muy atareado tratando de convencer a no sé qué personaje de viso de los del pueblo, de no sé qué cosa; y de la cual, el otro estaba tan distante que ni siquiera quería darse por perseguido.

Cuando yo me acerqué a engrosar el corrillo de los que presenciaban la polémica, acaudalada por parte del señor de viso, y tranquilizada, a fe de habil por parte del sacerdote, quien sabiendo lo que polémica significaba, defendía bien su plaza y sacaba mejor la plaza enemiga, la conversación llegaba a este punto:

—«Señor cura, por el amor de Dios! Eso es el colmo de la candidez y de la inocencia... por no decir de la tontería. Pretender que somos felices sólo porque podemos ser más desgraciados es una... perogrullada de a folio; y aun así y todo, tiene sus méritos y sus razones la cuestión; diga usted que podremos siempre ser más infelices, o mejor dicho, que no empujando nuestra situación, quedaremos siendo menos desgraciados; pero de ahí a que nos consideremos dichosos en absoluto, hay una enorme distancia.

—No tan enorme, señor mío, como a usted se le antoja. Usted sabe perfectamente que la felicidad absoluta es una utopía, un mito; debemos contentarnos, pues, a la felicidad relativa; a lo que el mundo entiende por felicidad.

Perogrullada. Llamo usted a mi afirmación, y resíndole a usted dándose este nombre: porque perogrullada es la expresión brutal, digámoslo así, de la verdad en su grado más palmario e inconcuso; y como la verdad no tiene más que un camino: el suyo, en vano pretenderá usted llegar a la perogrullada, si no emprende el camino que a la verdad conduce. Parta usted de un firme principio; acompañe a la más pura lógica y echó usted a andar. ¿Que, como en este caso, llega usted a la perogrullada? Pues no abrigue usted ningún género de duda: ha dado usted con la verdad. Y si la verdad es siempre admirable, ¿por qué no ha de serlo la perogrullada?... Usted reconoce que lo que yo afirmo es cierto: es axiomático (verdades de Pero Grullo). ¿Por qué, pues, no saca usted partido de esta verdad por usted conocida?

No; no serían sólo consuelos los que usted encontraría al abrazarse a mis principios. Son dichas, son alegrías, son placeres. Sea lo que mi usted ni sabe ni puede valer; sea la apreciación, el avaloramiento de algo que nadie ha tenido, porque nadie lo ha tenido, porque nadie ha creído que lo tenía: de la felicidad presente.

«¿Por qué aprecia usted tanto una dobilla de oro, de la cual, y materialmente, considerándola como objeto, no puede usted servirse para nada? Porque usted sabe que eso, en manos de usted, que sabe lo que vale, es placer, es alegría, es bienestar, es dicha, es un trozo de la misma felicidad... es la propia felicidad para algunos... Pues suponga usted que esa dobilla cayó del cielo, y, sin usted notarlo, se le enterró entre los forros de un bolsillo. ¿De qué le vale a usted ese trozo de felicidad, esa felicidad misma acaso? ¿Negará usted que la poseyó, que fué suya, que la tuvo en su poder?... ¿Desmentirá a quien, mostrándole, le asegura que fué usted feliz sin saberlo?»

«Abra usted, pues, los ojos, y vea esa felicidad hermosísima de que disfruta, es decir, de la cual puede usted disfrutar; busque usted su dobilla; encuentre; gástele; gócele...»

«Esto es lo que yo afirmo: que todos, absolutamente todos, tenemos la felicidad en nosotros mismos; y la tenemos ahora, en el momento presente... en el punto mismo en que nadie la ha encontrado.

«Olvíde usted la verdad que encierran estos dos versos (y perdóneme el poeta si le estropeo alguna frase):

«No hay bien como el pasado y el ajeno,
ni dolor como el propio y el presente...»

Pues no hay tal verdad; es una falsedad grandísima, sostenida por la falta de memo-

ria, por lo borroso del recuerdo, por la envidia y por el egoísmo.

«No hay felicidad como la presente», debe usted decir, pues la pasada es humo, moneda que se escapó de nuestras manos, diamante que, tenido por cristal, arrojamos a un pozo, indiferentes, y cuyo valor apreciábamos demasiado tarde.

«porque nunca se conoce, hasta que se pierde, el bien...» y la futura, es sombra que no sabemos si se desvanecerá antes de llegar hasta nosotros.

Vea usted, pues, cómo la Felicidad, la anhelada Felicidad, puede poseerse, y más aún: puede gozarse.

Y, aparte de este placer que se cree reservado para los Dioses, cuántas ventajas no reportará al individuo y a la sociedad el convencimiento de la posesión de esta gracia y el oportuno uso de ella?

Quien desee saber qué cosa es la libertad, pregúntesele a un presidiario: «La libertad es la felicidad...»

«No—os dirá la apagada voz de otro presidiario, desde el lecho del dolor, allá en la enfermería de la prisión.—«La felicidad es la salud... La libertad se alcanza a se robar...»

Y desde la fatídica capilla, antea de la patibulo, brotará un suspiro angustioso, que murmurará en vuestro oído: «La libertad se consigue, la salud se recupera... La felicidad es la vida!»

«¿Lo ve usted? Según el último presidiario, los dos infelices anteriores poseen la felicidad... Como la poseyó él, sin saberlo, en los tan acongojados tiempos mejores. Según el segundo, es feliz el primero; como él lo fué cuando estaba sano, sin saber que lo era. Y según el primero, nosotros, que estamos libres, somos felices; tan felices como el fué, sin darse de ello cuenta, antes de dar con su cuerpo en un presidio... ¿Qué juzgará de nosotros el tercer recluso, al saber que vivió, sano y libre, no sabemos que somos felices y, lo que aun es más triste, no gozamos de este don del Cielo?»

«¡Oh! Si todos nos convenciésemos de cuán verdadera es esta felicidad! ¿Quién, entonces, se arriesgaría a perderla? ¿Quién se oltaría de gozarla? ¿Habría envidias? ¿Habría crímenes? ¿Se cometerían infamias? ¿Reinaría el desamor al prójimo que ahora nos fracciona y nos condena?... Existiría ese desaliento, ese indiferentismo, esa aversión de que en continuamente emplea sus horas en lamentarse de su desdicha y en envidiar la felicidad ajena?... ¿Que empleo más grato pudiera darse al hombre que el goce continuo de su propia felicidad?»

«Oh día feliz y venturoso ese primer día en que el hombre se da cuenta de cuanto vale y cuán a su alcance está ese tesoro que sin saberlo posee y que es tan suyo como lo es el mismo... ¿ése día el sol alumbrará en la humanidad una inmensa familia de hombres de buena voluntad, y volverá a sonar en las alturas, después del sublime Gloria in excelsis Deo, el consolador *in terra pax hominibus, bona voluntatis*, y la Felicidad (relativa siempre), mas que un acicate que nos espolea para envidiar la felicidad absoluta, será un gracioso anticipo, que nos hará saborear con deleite y por adelantado las dulzuras inefables de la suprema felicidad...»

—Señor cura—exclamó a esto el admirado contrincante,—tiene usted razón, y desde ahora soy todo de usted. Tengo un hijo precioso, a quien idolatro; una amante esposa, a quien adoro, y un fuerte capital, que exploto. Tengo también mis penas, mis sinsabores y mis cicatrices, mal cerradas aún, de heridas en el combate de la vida recibidas... pero mientras usted me hablaba, he visto mi hacienda perdida, mi hijo agonizante y a mi esposa olvidando el sagrado juramento que con su felicidad me hizo ante los altares... He vuelto a la realidad cuando ya lloraba por mi felicidad perdida, cuando ya incluía las horas pasadas en esta tertulia en la recordación de los tiempos felices... y al abrir los ojos a la luz y verano libre de esos horrores, por mi imaginación mentidos, doy gracias a Dios de todo corazón y se las doy a usted, señor cura, que me ha hecho conocer la Felicidad...»

VICENTE DIEZ DE TEJADA.

LA ENSEÑANZA DE LA MUJER

La benemérita asociación fundada por don Fernando de Castro, está siendo objeto de vejámenes, persecuciones y repulsas que hacen formar tristísima idea de la cultura de nuestro país y de la independencia de nuestros gobernantes.

Por lo mismo que su acción se encamina a dar a la mujer española juntamente con el concepto de la propia dignidad los conocimientos y los medios de defensa necesarios en la lucha por la vida, háse granjeado la mala voluntad de ciertos elementos que hoy, para vergüenza nacional son todopoderosos, y ve cómo poco a poco va cerrándose en torno suyo un rencoroso bloque.

Respetada, aun en los principios de la restauración, lo mismo por los hombres de ideas liberales que por los de ideas ultra-conservadoras, está en la actualidad sometida a entredicho, y necesita el concurso de todas las gentes rectas e imparciales para contrarrestar las malas artes de sus enemigos, declarados o encubiertos.

El nuestro, aunque desautorizado y humilde, no ha de faltarle.

Nada hay en la Asociación que vaya contra las creencias comunes, de las cuales participan muchos de sus profesores y miembros, y es injusticia notoria el conspirar contra ella empleando procedimientos tenebrosos e invocando determinados principios.

A bien que los que tal hacen se proponen de igual manera, expulsar a la mujer de Universidades e Institutos.

Creemos conveniente, por todo lo dicho, enterar de lo que pasa a nuestros lectores, y nada mejor a tal fin que la propaganda de la siguiente nota aclaratoria, suscrita y dada a la estampa por el presidente de la Asociación, nuestro respetable e ilustre amigo D. Manuel Ruiz de Quevedo.

Dice así:

«Apendice 24 al núm. 119 del *Diario de las Sesiones de Cortes* (Congreso de los Diputados).

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso la siguiente adición al art. 2.º, capítulo VII, sección 7.ª del presupuesto de obligaciones y gastos generales del Estado para 1895-96:

«Salvación a la Asociación para la Enseñanza de la Mujer de Madrid, 5.000 pesetas.

Palacio del Congreso, 11 de Mayo de 1895.

—Rafael María de Labra.—Nicolas Salmerón.—Manuel Pedregal.—Rafael Prieto y Canles.—Eduardo Basalgas.—José Melgarejo.—Segismundo Moret.

Abierto debate sobre esta enmienda, en la sesión del 24 del propio mes, la comisión de presupuestos, por conducto del Sr. Alvarez Capra, manifestó que la había acogido con

simpatía, declara que consideraba incluida la subvención para la Asociación de la Enseñanza de la Mujer en el art. 2.º del capítulo que se discutía, y «dijo que no tendría inconveniente en consignarla en el mismo; pero que las circunstancias de pertenecer la comisión de presupuestos a un partido distinto del Gobierno que ocupaba el banco azul y de tratarse de un gasto que tiene el carácter de potestativo en el señor ministro de Fomento, cuyas facultades no quería cercenar, la obligaban, por deber de delicadeza, a no resolver de plano, a esperar, para hacerlo con verdadero conocimiento de causa, una declaración del señor ministro acerca del punto, o por lo menos, si no quería éste molestarse, un sencillo monosílabo que orientase la comisión.

El Sr. Labra, usando de la palabra después del Sr. Alvarez Capra, dijo, entre otras cosas: «Por lo que oigo y por las disposiciones que me son conocidas del digno señor ministro de Fomento, ya puedo dar por seguro el éxito de esta enmienda bajo el punto de vista positivo. Es decir, tengo por cierto que la subvención de 5.000 pesetas se ha de dar a la Asociación para la Enseñanza de la Mujer...»

Y, terminado el discurso del Sr. Labra, he aquí el texto del *Diario*:

«El señor presidente: El señor ministro de Fomento tiene la palabra.

El señor ministro de Fomento (Bosch y Fusteguera): Para decir sencillamente que acogo con mucho gusto los deseos del Sr. Labra y la invitación de la comisión, formulada por el Sr. Alvarez Capra.

En cuanto al procedimiento, me es igual; de todas maneras, el Sr. Labra ha de quedar complacido en sus manifestaciones y deseos, ya se consignó de una manera expresa, como antes se señaló, que más le complacerá por razón de principios, ya no se consignó y venga englobada esta subvención en la cifra total del presupuesto.

Al ministro de Fomento repito que le es indiferente, no tiene dificultad alguna en acoger con extraordinario gusto los deseos de su señoría.

Bajo la impresión consiguiente quedó retirada la enmienda.

A instancia mía, presentada en el ministerio en primeros de Julio, la dirección de Instrucción pública propuso al señor ministro la concesión de las 5.000 pesetas, fundándose, entre otras razones, en la promesa de S. E., hecha en el Congreso y constante en el ejemplar del referido *Diario de Sesiones*, que obra en el expediente; y tal es el estado de éste desde mediados de dicho Julio.

Entre las gestiones practicadas después por mí para que el señor ministro autorizase con su firma el dictamen de la dirección, está la de una audiencia que me otorgó S. E., celebrada en el palacio de la Moneda en 22 de Agosto. En ella, tras de frases de adhesión y de elogios a la Asociación, dijo S. E., respondiendo a mi ruego, que convenía esperar a Octubre, época en que empezaba el año escolar y era oportunidad de ocuparse de los asuntos de este orden. En apoyo del aplazamiento, y como dificultad opuesta a una resolución inmediata, se sirvió manifestarme el Sr. Bosch que el señor obispo de Madrid-Alcalá había visitado a D. Antonio Cánovas del Castillo con objeto de quejarse de que el señor ministro de Fomento había concedido a la sociedad El Fomento de las Artes 5.000 pesetas de subvención, y el de pedirle que mediasa para que no se concediese subvención a la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, y que el Sr. Cánovas había transmitido personalmente al Sr. Bosch, con recomendación, la queja y petición del señor obispo. Razonando el Sr. Bosch la inconsecuencia del Gobierno a los deseos del señor obispo, alegó la cooperación prestada por el elemento eclesiástico en la cuestión de la insurrección de Cuba, citando como ejemplo el discurso del nuncio de Su Santidad en la revista militar de Victoria.

El Sr. Bosch intentó demostrarme, esto no obstante, su espíritu y sentido liberales, inspirándose en los encajes de la Asociación, en las defensas del catedrático Sr. Arce, y en la conocida persecución promovida por el clero.

A mediados de Octubre me presenté en el ministerio al señor ministro a recordarle la promesa hecha en el Congreso y la terminación del plazo señalado en la audiencia del 22 de Agosto. S. E. se limitó a recomendar que viese al señor director de Instrucción pública y le previniese, de su parte, que le diese cuenta del asunto, encargo que cumplí pocos días después.

Más tarde, en 27 de Noviembre, de conocimiento de la historia de las 5.000 pesetas a la Junta directiva de la Asociación, la que aprobó mi conducta y la proposición de continuar las gestiones que estimare convenientes, entre ellas la de la publicidad de lo sucedido, acuerdos que ha aprobado la Junta general de asociados en sesión de 30 de Diciembre.

Omitiendo otros pasos encaminados a impulsar el consabido expediente, incluíse el de nueva instancia al señor ministro en 20 de Noviembre y el de carta del 30 al director señor Conde y Luque en demanda de pronta y justa solución, termino manifestando que el señor director, en carta de 21 de Diciembre, recibida el 24, respuesta a la mía del 30 de Noviembre, ha ofrecido hablar al señor ministro—ya el Sr. Linares Rivas—del asunto de la Asociación; pero (añadiendo) de todas suertes debo advertirle que el crédito de subvención se halla casi agotado.

En la publicación del anterior relato, a la vez que respondo al citado acuerdo de nuestras Juntas, me propongo informar a las gentes que conocen y están en la fundación del eminente republicano D. Fernando de Castro, y a cuantas se interesan por la educación a que se consagra, de los poderosas oposiciones que la combaten, y prevenir sus ánimos para que, por los diferentes modos legítimos a su alcance, se dedican a defenderla y sostenerla.

Por seguro tenemos que la excitación anterior será atendida.

Academia de Ciencias Morales y Políticas

Ayer se verificó la solemne recepción del distinguido hombre público D. Fernando León y Castillo en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Presidió la sesión el Sr. Cárdenas, teniendo a su derecha al Sr. Castelar y a su izquierda al Sr. Cos-Gayón.

El nuevo académico leyó su discurso de entrada que versó sobre la irresponsabilidad del rey y la responsabilidad de los ministros en los países de representación parlamentaria.

Significando la costumbre establecida, el señor León y Castillo dedicó algunas frases de elogio a la memoria de su antecesor D. Luis González Brabo, que ocupó el mismo sitio en la Academia.

Entra después en materia, sentando el principio de la irresponsabilidad del rey constitucional, para deducir que, dentro de la norma-

lidad del régimen, allí donde los ministros son efectivamente responsables ante los Parlamentos, sólo por excepción ocurren las revoluciones, siendo en el caso contrario la regla general.

Explica los medios que se ponen en práctica para falsear las elecciones, alterando toda la vida del Estado, y cree que cuando el absolutismo ministerial tiene tan sólidos fundamentos en un pueblo, no hay otro remedio decisivo que la intervención del poder real.

Justifica su teoría apoyándose en las opiniones de ilustres tratadistas de Derecho público, y afirma que el rey no tiene sólo el encargo de mantener el acuerdo entre el Parlamento y el Ministerio; ante todo y sobre todo, tiene el encargo de mantenerlo entre el Parlamento y el país, para obtener la colaboración de éste en su propio Gobierno, sin la cual es siempre efímera la unión del trono con el pueblo.

El señor marqués de la Vega de Armijo contestó al nuevo académico, fijándose principalmente en el punto relativo al falseamiento del voto, y mostrándose partidario de la institución del *referendum* como un medio contra los abusos electorales.

Al acto asistió una numerosa y distinguida concurrencia.

NOTICIAS

MADRID

Bendición de una bandera

Ayer tarde se verificó en la iglesia del Buen Suceso la solemne bendición de la bandera que para el ejército expedicionario de Cuba ha regalado la Asociación del Apostolado de la Oración y Guardia de Honor del Corazón de Jesús.

El cadáver de Palmarelli

A las tres de la tarde de ayer se verificó la conducción del cadáver del ilustre pintor, desde la casa mortuoria, en la calle de Carranza, al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

El féretro fué depositado en una casa, arrojada por seis caballos empujados, y sobre el ataud se colocaron muchas coronas del Ateneo, del Círculo de Bellas Artes, de los artistas pensionados en Roma, de los empleados en el Museo y de varios pintores.

Presidían el duelo los Sres. Conde y Luque, director general de Instrucción pública; Morat, Gracia y Salvador (D. Amós), presidente del Círculo de Bellas Artes, y el director espiritual del Ateneo.

Los lacayos de la carroza iban Hermanas de la Caridad y porteros del Museo y de la Academia de San Fernando, con hachas encendidas.

Detrás del féretro marchaban a pie muchos pintores, y cerrando la comitiva larga fila de carruajes.

Por el descanso de Larios

Ayer llegó a Madrid el gobernador civil de Málaga, con objeto de asistir a las honras fúnebres del marqués de Larios.

Con igual objeto han llegado también a esta corte comisiones del Ayuntamiento y del Colegio de Procuradores de Málaga.

Hoy, a las once de la mañana, se verificó en el Asilo de San Martín (calle del Buen Suceso) la inhumación y funeral del cadáver, que, como es sabido, ha sido conducido a Madrid desde París.

El Ayuntamiento de la villa de Padrón (Coruña) ha acordado declarar hijo adoptivo de ella al Sr. D. Aureliano Linares Rivas, y dar el nombre de éste a la calle principal de la población.

De estos acuerdos se colocará en el salón capitular una lápida conmemorativa, costada por suscripción popular entre todos los vecinos, sin distinción de matices políticos.

El Ayuntamiento citado es de oposición al Sr. Linares Rivas, y su actitud responde a los recientes beneficios que Padrón ha recibido del actual ministro de Fomento.

Los alumnos de la Facultad de Medicina, para constituir en debida forma la Unión Escolar, han elegido los siguientes delegados, levantando acta de cada una de las elecciones: Por el sexto grupo, D. Ángel Pereira.

Por el quinto grupo, D. Leonardo de la Peña.

Por el cuarto grupo, D. Agustín Van-Baumberghen.

Por el tercer grupo, D. Nicanor Fernández Arcelegas.

Por el segundo grupo, D. José Goyanes Capdevila.

Por el primer grupo, D. Adolfo Castro.

Por el grupo preparatorio, D. Enrique Fernández Armendarez.

Reunidos después estos delegados, han nombrado la siguiente Junta de facultad: Presidente, Sr. Pereira.

Secretario, Sr. Van-Baumberghen.

Vocal activo, Sr. Goyanes, y vocal suplente, Sr. Peña.

En la misma forma se hallan organizadas las Facultades de Farmacia y Veterinaria y Escuela especial de Pintura.

Creemos no tardarán en nombrar sus delegados las restantes Facultades y Escuelas especiales a fin de poder reunirse en la semana próxima los delegados de todos los grupos en el local que a su debido tiempo se anunciará, con objeto de nombrar las comisiones que se estimen oportunas para la organización completa de la Asociación.

En el vapor *Alfonso XIII* embarcará en Cádiz, con rumbo a Cuba, nuestro querido amigo el inteligente y activo periodista D. José Jerique, el cual acompañará al general Weyler desde Barcelona, como corresponsal del señor Mencheta.

Hoy por la tarde se reunirán en el palacio del Senado las comisiones del patronato de la Oja de Oropesa, Raseón de Salamanca, gremio de labradores, Camaras de Comercio y Agricultura, que, presididas por el excelentísimo señor obispo, han de gestionar la resolución favorable del asunto relativo al establecimiento benéfico fundado por los difuntos condes de aquel título.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 331.040 pesetas por 1.767 imposiciones, de las cuales son nuevas 290, y se han satisfecho por capital e intereses 514.152 pesetas a solicitud de 823 imponentes, 363 de ellos por saldo.

Brillantisimo y animado fué el baile que la Asociación Hispano-Filipina dió anoche en sus salones.

Estos estaban completamente llenos de distinguidas y hermosas señoras, de entre las cuales recordamos a María Gallego, Elena, Luisa y Pilar Fidalgo, Rosario y Carmen G. Toscano, Lola, Amalia y Enriqueta Fernán-

dez, Lola Montesinos, Rosario Raed, Antonia Mendo, Rosario Bayot, Eudacia Lucio, María Navais, María Orriol, Eudacia Zugasta, Margarita Blanco, Federica y Rafaela Camacha, María y Pepita García, Consuelo Martínez, Celis, Emilia y Rosa Mobellán, Concha, Laura, Modesta y Brígida Hernández, Luisa Rodríguez, Elvira Jiménez, Patrocinio Ruiz, Elena y Clementina Orsi, Victorina P. Valdeceras, Guadalupe y Eusebia Casado, Juanita Peña y Pilar Sinova.

La orquesta fué dirigida por el músico mayor del regimiento de Saboya, el filipino don Manuel Garrido, y la de Mejuto.

El próximo baile que dará esta asociación será de máscaras.

Hoy, lunes, a las nueve y media de la noche, el Sr. D. José Rodríguez Mourelo dará en la sección de Ciencias exactas, físico-químicas y naturales del Ateneo de Madrid la primera conferencia acerca del tema «Las ciencias en 1895».

Anoche salió de Madrid para Cádiz, donde se embarcará para la Habana a las órdenes del general Weyler, el general Ochando. También ayer salió con el mismo destino, de Valencia, el general Arolas.

En las tenencias de alcafilia se verificó ayer mañana las comparecencias de mozos del reemplazo de 1896 para la presentación de reclamaciones.

No ha habido, que sepamos, incidente digno de mención, salvo la falta de puntualidad con que en algunas oficinas se ha comenzado el cumplimiento de este trámite legal.

Anoche se celebró en el Casino republicano de los barrios de la Guindalera y Prosperidad el anunciado *meeting*, abogando todos los oradores por la mas pronta y perfecta unión revolucionaria entre todos los republicanos españoles.

En vista de que las invasiones de «gripes» vienen registrándose en Madrid con alguna frecuencia, el conde de Peña Ramiro ha dispuesto, muy acertadamente, que para mañana martes se convoque a la Junta de Sanidad, a fin de adoptar las medidas de precaución convenientes para el caso de que la ciudad afectada revistiera carácter epidémico.

La Junta será presidida por el gobernador.

Círculo de la Unión Mercantil

El 3 del corriente, a las nueve de la noche, se celebrará la junta general ordinaria de reglamento para dar lectura a la Memoria, explicaciones que se pidan a la de gobierno, aprobación de cuentas y discusión de cuantos asuntos se presenten en forma.

Al mismo tiempo, siendo esta la época de renovación de cargos, se señalarán los días 31 del actual y los dos primeros del próximo Febrero para la elección, que se verificará de nueve a once de la noche los días 31 y 1.º y de cinco de la tarde a once de la noche el último.

Real Academia de Medicina

Ayer por la tarde celebró esta docta corporación el solemne acto inaugural, bajo la presidencia del marqués de Guadalupe, y con asistencia de numerosos público.

Dada a conocer la Memoria reglamentaria, leyó un admirable discurso el Dr. Pulido.

Expuso el académico, con la amena originalidad y con la gallardía literaria que caracterizan todos sus trabajos científicos, un asunto tan nuevo como interesante: «Perturbaciones que en el organismo produce el *alumbra-miento oratorio*».

Habló el Sr. Pulido como médico, que antes ha sido paciente, y paciente de los más notables.

El auditorio acogía embelesado la descripción de los ahogos y frances porque pasa un orador en los momentos que proceden a la pronunciación del discurso.

Análisis el Sr. Pulido los grados y formas de la emoción, propia del caso, llegando en su adivina pero segura originalidad de pensador a determinar los unos y localizar las otras; señaló los medios que el que habla en público puede emplear, no sólo para regir los desórdenes de su organismo, sino para aprovecharlos; pintó de mano maestra el estado especial en que coloca al hombre, sentado a la mesa del baqueteo, la moderada influencia alcohólica, y tuvo pendientes de sus labios, durante tres cuartos de hora, a todos los que le oían.

PROVINCIAS

Ha salido de Valencia para embarcar en Cádiz el general Arolas.

La población ha tributado al valiente soldado una verdadera manifestación de entusiasmo.

Al llegar ayer a Cartagena el general Weyler, fué a saludarle a bordo del vapor *Santo Domingo* una comisión de la prensa, entregándole además una carta de homenaje.

El general contestó lo siguiente: «Agradezco las muestras de patriotismo de la prensa de Cartagena.

Voy a Cuba por patriotismo y por obedecer a la opinión, que me ha nombrado.

No ignora la situación de la isla, en la que se ensañaron por completo la

Un comerciante de Almería ha presentado resguardos de mineral de oro de minas halladas en términos de Armuña y Purchena.

En Valladolid se han producido en la noche del viernes dos incendios en dos comercios.

El voraz elemento destruyó ambos establecimientos.

Las pérdidas son de consideración.

SUCESOS

Los guardias de seguridad detuvieron ayer en la estación de las Puigas a Ramón Rodríguez Andrés por haber sustraído de los almacenes un saco de carbón.

—A espaldas del lavadero de El Tiñoso, sito en los Cuatro Caminos, hallábase un sujeto llamado Eusebio Cachorro, con una carabina en la mano cuando se le acercó el niño de tres años Julián Zorrilla Delgado, el cual se había separado algo de su madre que estaba a corta distancia.

Al ver Eusebio al niño quiso asustarle apuntándole con el arma, pero lo hizo con tan mala fortuna, que escapándosele el tiro fue a herir el proyectil a la infeliz criatura, quien resultó con un hombro atravesado.

En grave estado fué conducida la víctima a la casa de socorro, quedando el agresor a disposición del Juzgado.

—En la calle de la Encarnación hubo ayer tarde un ligero incendio que fué sofocado en el acto, sin otras consecuencias.

—Dos sargentos del 4.º montado de artillería, que cabalgaban por la calle de Alcalá, atropellaron a un sujeto llamado Francisco Suárez, causándole una herida grave en la cabeza, y otras contusiones que le fueron curadas en la casa de socorro.

—Un robo de alhajas y 75 pesetas se verificó ayer en la casa número 32, piso cuarto de la calle de las Infantas.

Los ladrones, con pretexto de ver un piso de la casa inmediata, obtuvieron la llave del portero, asaltaron el local robado por una ventana, la cual les facilitó la fuga después de realizar el hecho.

—Otro robo de escasa importancia se descubrió en la buhardilla de la casa número 4 de la calle de Toledo, sin que, como en el caso anterior, hayan sido espurados los ladrones.

—En la casa de socorro del distrito de Buenavista fué auxiliada una mujer, que sufrió un accidente epiléptico.

—Dos sujetos fueron anoche en la calle de Toledo resultando uno de los contendientes con una herida de arma blanca en la región pectoral derecha.

El agresor quedó detenido, siendo conducido el lesionado a la casa de socorro de la Latina.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA.—Real orden concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Militar blanca y pensionada, al médico mayor de Sanidad Militar D. José Reig Gascó.

EL DIA POLITICO

En el ministerio de la Gobernación continúa dándose gran impulso a los trabajos electorales, y se asegura que está concluido el encasillado.

Sobre la actitud del Sr. Sagasta hay varias opiniones, pero se cree que antes de adoptar un criterio fijo, piensa consultar a los representantes de los partidos antillanos y a los prohombres de su partido, pues ya lo hizo acerca de la reunión de las mismas; pero no sobre su disolución.

Después hará declaraciones con alguna solemnidad para que tengan un carácter auténtico.

tico y oficial, de que están privadas las intervenciones que unas veces le atribuyen y otras veces tiene con la prensa.

Los gobernadores de Toledo, Cáceres, Almería y Burgos, conferenciaron ayer tarde con el ministro de la Gobernación sobre asuntos de sus respectivas provincias.

Desde luego se hablará de elecciones.

A las cuatro y media de esta tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia. En él se continuará el estudio del problema económico de Cuba y se debatirá la forma en que ha de aplicarse en las aduanas de aquella Antilla el nuevo recargo arancelario.

El Sr. Cánovas dará cuenta de sus conferencias con la comisión de consejeros del Banco de España para las negociaciones de la nueva operación de 50 millones de pesetas que presta al ministerio de Ultramar dicho establecimiento de crédito.

También se resolverá un importante expediente de Marina.

Ayer continuó habiéndose de la operación de crédito, asegurándose, según dice un colega, que el Banco de España facilitará la operación a 90, con la garantía de los Billetes hipotecarios, interés del 5 por 100, y aumento de un medio por 100 en los descuentos, con el objeto de poder reforzar sus existencias metálicas, dado el precio elevado a que se cotiza el oro.

Al Consejo de ministros de esta tarde llevará el de la Guerra un expediente de indulto de pena capital, aplicada por la jurisdicción militar, en Filipinas, a un soldado, reo de robo y asesinato.

Telegrafían de Granada diciendo que fué verdaderamente solemne el acto realizado ayer de la inauguración de la Facultad de Derecho en el Sagrado Monte, denunciando el traje talar el predominio del elemento clerical en la concurrencia.

Añaden los despachos que el ministro de Gracia y Justicia vió casualmente al príncipe Eugenio, hermano de la reina regente, que allí está de incógnito, y se apresuró a saludarle respetuosamente.

Por el ministerio de la Guerra se trabaja activamente para el envío en el próximo mes de Febrero de numeroso armamento Mauser y cartuchería aplicable al mismo, a fin de que vayan teniendo todos los cuerpos que hacen la guerra en Cuba.

Dicen de Sevilla que ayer hubo allí una reunión de autoridades, a fin de compararse en los medios de reanudar en el período más breve los trabajos en la fábrica de cigarrillos, no sin depurar previamente los motivos del último motín y los destrozos en él ocasionados, para exigir las responsabilidades consiguientes, comenzando por la expulsión de los culpables.

La prensa de la situación trata de sacar partido de la diversidad de criterio con que fué apreciada en la reunión de las minorías republicanas la conveniencia y oportunidad de las reuniones de propaganda en estos momentos, para deducir que no se llegará a nada práctico por falta de acuerdo.

Ya verá cómo se equivoca. No es nuevo el exco, ticismo del Sr. Pi respecto a la eficacia de los procedimientos pacíficos, a pesar de lo cual los ha secundado, en ocasiones, con verdadero empeño, respondiendo a compromisos contrarios.

Ahora sucederá lo propio, precisamente por

que la gravedad de las circunstancias no consienten otra cosa, que acudir todos, en primer término, a procurar concluir con la insurrección cubana.

No era preciso el notabilísimo artículo atribuido al Sr. Silvela por las finas ironías que contiene, y encaminado todo él a demostrar la inoportunidad de unas elecciones generales ahora, para que en los círculos políticos, ayer poco concurrencios por la bondad del tiempo y ser día feriado, continuase siendo tema de discusión.

La opinión de los más se inclina a creer que estamos abocados a que de un momento a otro se lleve la medida a la aprobación de la corona; pero enfrente de esta opinión, muy generalizada y defendida por la prensa conservadora, está la de los que creen que todavía el Sr. Cánovas se detendrá ante la responsabilidad de un consejo que las circunstancias pudieran motivar que resultase de una gravedad excepcional.

Como el tiempo apremia pronto hemos de salir de dudas.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO REAL

La reapertura fué brillante. Estaba la sala comoda, desde la platea hasta las alturas. Y así en el semblante de los verdaderos aficionados a la música, como en el de los desocupados de buen tono, notábase una satisfacción evidente: la del que recobra algo muy estimado y muy grato, que ya había dado por perdido.

Lohegrin obtuvo una interpretación de primer orden, sobre todo por parte del señor Ibo.

Afortunadísimo desde el principio hasta el cabo, el simpático tenor alcanzó en el *racconto* del cuarto acto una ovación tan incondicional como merecida.

Lo repitió con igual brío y acierto, y eso que para tamaño *tour de force* ya se necesitan facultades.

Las señoras Cora y Leonardi completaron la excelencia del cuadro, y fueron recompensadas en varias ocasiones con aplausos muy nutridos.

Hubo solamente un lunar, hijo sin duda de la prisa que por acostarse debía de tener el maestro.

El primer acto, que dura ordinariamente cinco cuartos de hora, en poco más de tres quedó despachado.

Y tan a escape fué llevado el solemne y hermosísimo preludio del tercer acto, que no se oyó más que el metal, entre cuyos dictatorialmente clamores apenas si se advertía de vez en cuando el murmullo anhelante de la madera y la cuerda.

De todas maneras, es indudable que la temporada se reanuda bajo los mejores auspicios.

El público y el abono, lejos de perder, como era lógico, dadas las inmensas dificultades vencidas para salir del interregno, han ganado considerablemente al cambio.

Deseamos fortuna a la nueva empresa, y creemos que la alcanzará, pues para ello cuenta con dos esenciales y ya demostradas condiciones: energía y competencia.

NOVILLOS

Rezan los carteles que Villaverde se retiraba.

Y Cánovas, que los vió, dijo con gozo profundo:

—¿Se retira don Raimundo?

Pues de eso me alegro yo.

Pero ¡ruete, que es un acabado *sportman*, y lo mismo entiende de toros que de hacer

batir un record a los chicos de la prensa escalera abajo de la Presidencia, se encargó de ilustrar a D. Antonio, advirtiéndole que el Villaverde que se la corta (la colata, ¿eh?) no es el *leader* de Silvela, sino un antiguo novillero, injerto de tabernero, que olvida un momento el vino y vuelve al circo taurino a dar el adiós postrero.

En esta arriesgada empresa ayudábanle gratuitamente los espadas Lagartija, Lagartijo (endose de Lagartos), Tortero y Villita, que oficiaban de banderilleros, los de *awpa* Chano, Agujetas, el Largo y Trescalés, y los matadores de novillos Pepe-Hillo y Joseito, con sus cuadrillas.

Como puntillero de honor ofreció sus servicios Angel Pastor, otro jubilado del arte, también con casa abierta.

Los dos primeros novillos de Veragua, picados notablemente por los mencionados varilleros, dieron ocasión a que los matadores se lucieran con las banderillas, sobreesaliendo Villita y Lagartijo, que pusieron muy buenos pares.

En quites, y con el capota, trabajaron todos con fortuna, especialmente el Tortero.

Villaverde se las vió, más que verdes, negras, para acabar con la vida de los animalitos; y aunque entró a matar siempre desde la puerta de su colmado, logró por fin despenar los, empujando dos medias estocadas delante con un sinnúmero de pinchazos.

Angel Pastor, chachetando, a la altura de Villaverde.

Los cuatro toros que siguieron, también del duque, como los primeros, cumplieron bien en todos los tercios, demostrando bravura y alzn poder.

Pepe-Hillo mostrése trabajador y valiente; no así Joseito, que estuvo muy desgraciado.

La entrada, un lleno en el sol.

Lo mejor de la tarde, los novillos.

Resumen: el beneficiado habrá conquistado, si no laureles, algunas pesetas, que es lo que se trataba de demostrar.

C. L.

CURIOSIDADES

La fotografía a través de los cuerpos opacos

Este asunto, a propósito del cual ha circulado ya una breve mención por la prensa española, merece ser tratado con algún detenimiento. Por hoy nos limitaremos a asegurar que ha apasionado al mundo científico de todos los países, según lo prueban las experiencias hechas y que nos referiremos ahora.

En Londres, la Sociedad real de fotografía, que preside Mr. T. Bolos, ha presentado Mr. Gifford, de Chard, las pruebas que ha obtenido fotografiando el esqueleto de la mano por medio de los rayos invisibles de Crookes.

Habiendo preparado el tubo, colocó una placa fotográfica muy sensible en una caja de madera a una distancia de tres pulgadas del hogar de radiación, bastando con una exposición de tres minutos para obtener una imagen perfecta de la mano de un niño, situada entre la caja y el tubo.

Una placa de albúmina no ofreció resistencia alguna al paso de los rayos, mientras una placa espesa de porcelana se mostró más refractaria, habiendo sido preciso una exposición dos veces más larga.

Hizo Mr. Gifford otras experiencias con placas de metal que han dado motivo a las más interesantes observaciones sobre las teorías de la propagación de la luz y de fenómenos análogos al de la polarización.

En Milán, ante una reunión de sabios, acababan de experimentar también el descubrimiento de Mr. Roentgen el profesor Oreste Musani y el ingeniero Antonio Carissimi.

Los resultados han sido por completo afirmativos, habiendo sido obtenida una imagen perfectamente clara de un alambre encerrado en una caja de madera.

Las experiencias que se acaban de hacer en Viena por el doctor Moretig, no sólo han sido felicísimas, sino que se han aplicado en las clínicas.

Fueron revelados, con el procedimiento Roentgen, el trayecto y la posición de una bala en la mano de un herido, y en otro caso a una joven que padecía una deformación del pie, se le pudo determinar de la manera más precisa el sitio y la extensión del mal. Con esa indicación fotográfica, el doctor Moretig procedió a ejecutar una operación quirúrgica, que de otra suerte habría tardado en hacer y no habría hecho con un conocimiento tan completo de causa.

Agreguemos al lo dicho que, llamado el doctor Roentgen por el emperador de Alemania para explicar su nuevo descubrimiento, se expresó en los términos siguientes:

«Si los sabios de Berlín han fracasado al reproducir mis experiencias, eso no es culpa mía, sino del olvido de algún detalle indispensable y de la escasez de tiempo y de paciencia».

Puedo afirmar, en contra de las declaraciones de ciertos científicos, que mi descubrimiento es cierto y definitivo. Si hubiese el menor recelo de fracaso, no habría venido a Berlín para explicarlo yo mismo al emperador».

Noticias de espectáculos

El miércoles 29 se verificará una función extraordinaria, en el Teatro Moderno de la Alhambra, a las cuatro y media de la tarde, para redimir el servicio de las armas al joven actor D. Enrique Mingot y Calderón de la Barea.

El programa se compone del drama *Juan José* y las comedias en un acto *Caerse de un nido* y *Doña Inés del alma mía*.

Seguendo la costumbre que tenemos establecida de aconsejar a nuestros suscriptores aquello que puede convenirles para el sostenimiento de su salud, recordamos a las señoras que padecen de dolores de estómago o se ven postradas por la anemia, que la antigua y nunca olvidada combinación de sales de hierro con la quinina, obtenida por Grimault en su *Sarabe de Quina ferruginosa*, que posee un delicioso tono azucarado, es la más eficaz, la más activa para reanimar las fuerzas abatidas y devolver la energía, los colores, la alegría de vivir que provienen de la buena salud.

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU. Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

Buenos Aires 23.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—000.01.

ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas ó noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

xorable y restablecer el poder absoluto y los privilegios del clero y de la nobleza, y aniquilar, en fin, una revolución maldita, espanto ya de las testas coronadas de Europa.

Intimidada la Asamblea Nacional, sin defensores en medio de las saturnales de la fuerza militar, ni confiando mucho en el socorro de la guardia nacional de Versalles, apenas se atrevía a manifestar sus temores. ¡Dibildad imperdonable!... Pero el pueblo de París velaba en sus clubs, y la prensa patriótica dió la señal de alarma.

El sábado por la noche París se agita, escribía Camilo Desmoulins, en su periódico «Revoluciones de Francia y de Bravante».

Una dama, viendo que su esposo no era escuchado en el distrito, fué quien primero acudió al café de Foy y denunció la orgía realista.

Marat vuela a Versalles, vuelve como un rayo y nos grita: «¡Oh, muertos! ¡levantaos!» Danton por su parte truena en el club de los Franciscanos, y el día siguiente este patriótico distrito fija su manifiesto pidiendo que se vaya a Versalles.

Por todas partes se arma el pueblo; se persiguen las cucardas blancas, y las negras, otro signo de alianza realista, y justas represalias, son pisoteadas también.

El pueblo acude de todas partes, y trata de la inminencia del peligro.

Celebranse consejos en el jardín del Palacio Real, en el arrabal de San Antonio, en el extremo de los puentes, en el malecón.

Allí se dió que la audacia de los aristócratas se ve crecer; que el barco cargado de harinas que llegaba de Corbeil por la mañana y por la noche, no viene ya sino cada dos días, y que, por consiguiente, la corte quiere tomar por hambre a París.

Se añadió qué, a pesar de las órdenes de la Asamblea, los parlamentos daban aún señales de vida; que el de Tolosa quemaba las proclamas patrióticas; que el de Ruan decretaba la prisión de ciudadanos absueltos por la Asamblea; que el de París registraba y aún usaba su fórmula gótica: «Luis por la gracia de Dios y tal es nuestra voluntad soberana».

¡Dijose, en fin, que en los palacios de los aristócratas se celebraban conciliábulos y

que se hacían alistamientos clandestinos para la corte».

Loustalet, joven audaz, de corazón generoso y noble carácter, escribía por su parte en su diario «Las Revoluciones de París»:

«Es necesario un segundo acceso de fiebre revolucionaria, decíamos el otro día; todo se prepara para ello».

El alma del partido aristócrata no ha abandonado la corte.

Una multitud de caballeros de San Luis, antiguos oficiales, gentiles hombres y empleados ya comprendidos en las reformas ó próximos a serlo, han firmado el compromiso de unirse a los guardias de corps y a otros y este alistamiento tiene ya más de treinta mil nombres.

El proyecto de la corte es de conducir al rey a Metz y esperar allí el socorro de los extranjeros para emprender la guerra civil y exterminar la revolución».

En fin, Marat, en «El amigo del pueblo», daba los consejos siguientes con aquella prontitud de decisión, profunda sagacidad y admirable buen sentido práctico que lo caracterizaban, cuando no era víctima de su monomanía sanguinaria y dictatorial:

«...La orgía ha tenido efecto... la alarma general: No hay que perder un instante: Todos los buenos patriotas deben reunirse en armas, enviar fuertes destacamentos a apoderarse de la pólvora de Esoune».

Cada distrito nacional debe ir a buscar sus cañones a la casa de la ciudad».

La guardia nacional no está tan desprovista de buen sentido que rehuse unirse a nosotros y asegurar a sus jefes, si dan órdenes contrarias ó hostiles al pueblo».

En fin; el peligro es tan eminente, que estamos perdidos, si el pueblo no nombra un tribuno y lo reviste de la fuerza pública.

Avisado y enardecido París con este llamamiento a su energía revolucionaria, muy luego se reúne y se subleva; pero cosa singular, la señal de esa insurrección fué dada por mujeres.

Las harinas comenzaban a faltar a consecuencia de la conspiración de la corte.

Una joven entra en el cuerpo de guardia de San Eustaquio, se apodera de un tambor

eclesiásticos para el bien de la sociedad, su sueldo debe ser proporcionado al interés general».

Las disposiciones fundamentales de la constitución civil del clero, decretadas por la Asamblea, se resumen así:

«En adelante no habrá ni cardenales, ni arzobispos ni canónigos, ni prelados, ni abades, ni conventos: una sede episcopal por departamento, una parroquia por Municipio; obispos y curas elegidos por los ciudadanos; funciones curiales y episcopales, costeadas por el tesoro público; venta de los bienes del clero para subvenir a los gastos del culto».

«Los obispos y los curas estarán obligados a prestar juramento de fidelidad a la nación, a la ley y al rey, y a mantener la constitución con todas sus facultades».

Tal fué, hijos de Joel, la gran obra de regeneración y libertad perseguida por nuestros padres, desde la conquista franca a través de catorce siglos de luchas é insurrecciones y consumada por la Asamblea Nacional».

Estos principios sirvieron de base a la constitución de 1791

La voluntad del pueblo delegaba al rey, representante hereditario de la nación, el poder ejecutivo; pero no tenía ni la iniciativa de las leyes, ni el derecho de hacer la paz ó la guerra. El proponía, y decidía la Asamblea».

La única acción del rey, acción negativa, se limitaba al veto ó negativa de sanción que, durante dos legislaturas, podía oponer a las leyes decretadas por la representación nacional, permanente, inviolable y verdaderamente soberana, por cuanto decidía de la paz ó de la guerra, fijaba y votaba el impuesto, elaboraba y promulgaba las leyes, a las que debía obediencia el mismo rey.

Esta constitución era republicana, porque de hecho, la Asamblea reinaba en nombre del pueblo».

Así bastó más tarde sustituir el poder ejecutivo hereditario con un poder electivo y temporal para constituir la República.

Y así debía ser: el bastardo gobierno inaugurado en 1789, republicano de hecho, monárquico de nombre, llevaba en sí su conde-

nación en virtud de este principio fundamental:

«El pueblo no tiene el derecho de enagenar una parte de su soberanía delegándola a una familia hereditaria porque así las generaciones siguientes se hallarían ligadas por un contrato a que habían sido extraños».

La obra imperecedera de la Asamblea Nacional fué la declaración de los derechos del hombre, y además, la unidad territorial y administrativa; la igualdad social, civil, política y religiosa, y sobre todo el reconocimiento formal de la soberanía del pueblo, fuente de todo poder y de toda función que delegaba por elección.

Sin embargo, hay que decirlo, además de la cualidad hereditaria del poder ejecutivo la constitución de 1791 encerraba otros vicios capitales, otros graves ataques a la soberanía popular, tales como la distinción establecida entre los ciudadanos activos y los pasivos, la elección de dos grados, la necesidad de pagar un censo para ser elegible a la representación del pueblo».

(Nuestra inmortal Convención hizo completamente justicia sobre estas iniquidades.)

La distinción entre ciudadanos activos y pasivos, entre elegibles y no elegibles, apoyándose únicamente en la razón del dinero no restablecía privilegios? Cuando la revolución, proclamando la igualdad civil, hacía tabla rasa de los privilegios ¿no era mostrar por parte de los legisladores del estado llano cierta desconfianza del pueblo?

En vano se contestará que era exigir poco pedir a los ciudadanos activos justificar el pago anual de un censo evaluado en aquel tiempo a unos cincuenta sueldos. Pero una de dos, ó este censo era ilusorio, y entonces ¿por qué exigirlo? ó bien constituía un privilegio, cuando la declaración de los derechos del hombre lo había abolido todos.

En fin, esta deplorable distinción despojaba del inalienable ejercicio de su soberanía al que no pagaba cincuenta sueldos de contribución ó solo pagaba cuarenta. También debían pagar cincuenta francos los ciudadanos para ser elegibles a la representación nacional».

¿Por qué esta limitación al libre derecho de elección? Este censo que la ley exigía de

ESPECTACULOS

REAL.—No hay función.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—
La segunda dama duende.
Provincias judiciales.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
El libre cambio.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—
La una y la otra.—La
maja.—De vuelta del vive-
ro.—La rueda de la fortuna
ó este mundo es un fan-
dango.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—
Los descomulgados.—Frégo-

li.—La medalla.—Las za-
patillas.—Los inocentes.
LARA.—A las 8 y 1/2.—
La rebotica.—La cantina.
—La mamá política (repi-
se.—Segundo acto.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.

—La czarina.—El bajo de
arriba.—Pepito Melaza.
CIRCO DE PARISH.—A las
9.—La Dolores.
MODERNO.—A las 8 y 1/2.—
Juan José.—Pepito.
ROMA.—A las 8 y 1/2.—
De P. P. y W.—El prínci-

pe heredero.—Segundo acto.
—Mancha.—Limpia y da es-
plendor.
LAS TERRAZAS.—Calle de
López de Hoyos, inmediato
al Obelisco de la Castella-
na.—Café restaurant.—
Gran jardín.—Salón de ti-

ro.—Colompis.—Croquet.
—Recreos infantiles.—Días
festivos banda militar.—
Abierto todo el día.
SALON HUMBER.—(Carre-
ra de San Jerónimo, 53.—
Academia ciclista.—Leccio-
nes de nuevo de la mañana
á nueve de la noche.—Es-

pectáculos velocípedos.—
Tiro de salón, etc., etc.
PARQUE DE MADRID (Casa
de fieras).—Exposición
zoológica todos los días de
nueve á doce de la mañana
y de dos de la tarde al ano-
checer.
Entrada, 50 céntimos.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa,
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Al-
mería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barce-
lona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes
de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza ma-
yor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al
lado de la batería Selvas.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, re-
clamos, noticias y comunicados en todos los
periódicos de la capital y provincias, con una
gran ventaja para vuestros intereses.
Pídanse tarifas que se remiten á vuelta de
correo.
Se cobra por meses, presentando los com-
probantes.

OFICINAS:

Barriouero, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

GRAN FOTOGRAFIA

CALVET Y SIMÓN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8, 3.

MADRID

Casa especial en retratos de niños y grupos.

Ampliaciones, pintura, reproducciones, es-
maltes, platinotipia, fototipia.

REGALOS

A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE EL GLOBO

Seguendo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará á todos los
suscriptores que abonen en esta Administración á remitan directamente el importe de un año, un tomo á ele-
gir entre los que á continuación se expresan:

BIBLIOTECA CLÁSICA

Autores griegos
«Esquilo». Teatro completo, traducido y anotado por don
Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Gra-
nada. Procede á la traducción un extenso estudio crítico
sobre el teatro griego.
«Xenofonte». Historia de la entrada de Ciro el Menor en
Asia, y de la retirada de los diez mil griegos que fueron
con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.
«Ariano». Expediciones de Alejandro, traducción de Ba-
rbañan.
«Moralistas griegos». Marco Aurelio, Teofrasto, Epitec-
to, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón
Abril, Luciano Blum y López de Ayala.
Autores latinos
«Floro». Compendio de las hazañas romanas, traducción
de B. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de
León.
«Tácito». Las Historias y las costumbres de los germa-
nos, traducción de Coloma.
«Sextilio». Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta,
y Fragmentos de la grande Historia, traducción del in-
fante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.
«Suetonio». Vidas de los doce Cesares, traducción de don
Norberto Castilla.

«Apuleyo». El asno de oro, traducción de Diego López de
Cortegana, arcediano que fúe de Sevilla.

Autores españoles
«Hartado de Mendoza». Obras en prosa.
«Quevedo». Obras satíricas y festivas.
«Duque de Rivas». Sublevación de Nápoles.
«Alcalá Galiano». Recuerdos de un anciano.
«Manuel de Malo». Guerra de Cataluña y Política Militar.
«Cristóbal Colón». Relaciones y cartas.

Autores extranjeros
«Lord Macaulay». Vidas de políticos ingleses.
«Mazonia». Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio
Gallego.
«Heine». Poemas y fantasías, traducción en verso de don
José J. Herrero.
«Camoes». Los Lusíadas, traducción en verso de don
Lamberto Gil.

NOVELAS SELECTAS
«El comendador de Malta», por Eugenio Sue.
«La salamandra», por el mismo.
«Atar Gulla», por el mismo.
«Las mujeres», por el mismo.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo á elegir entre
los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavía», por Alfonso Karr.
«Genoveva», por el mismo.
«Una historia inverosímil», por el mismo.
«El difunto Bressier», por el mismo.
«Obispo, casado y rey», por el mismo.
«Héva», por Mery.
«La guerra del Nizán», por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como
regalo un tomo, á elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.
«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.º mayor con gra-
bados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
sica ó dos tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para cer-
tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y á quien esta Administración tenga que girar,
perderá todo derecho á los regalos que se ofrecen.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA	Pesetas.
Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores.	
Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso; puede moverse á voluntad y deja á la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Conmutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	5
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro á.	0,25
Clavijas para timbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse á las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada á la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Poyacodos, el par.	35

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE EL GLOBO.
Gestión y despacho de exhortos; facilitación de datos; noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de oposición y responsabilidad.

ellos probará su capacidad, su virtud, su patriotismo?

No, era la consagración de un nuevo privilegio que venía á sustituir á los antiguos, el del estado; privilegio tanto más deplorable, cuanto que el estado llano legislador la establecía, revelando así desgraciadamente con esta medida la importancia, el predominio que concedía al capital, y la desconfianza, el temor invencible que le inspiraba la masa plebeya de los desheredados.

Estos temores y desconfianzas trajeron fatalmente discordias, hostilidades, odios entre estas dos clases, que en nombre de los intereses de todos debían confundirse en una sola.

Sea como quiera, hijos de Joel, á pesar de sus errores debemos tributar un justo homenaje de gratitud y admiración á los trabajos de los constituyentes de 1789; la monarquía, la nobleza, el clero, heridos en su prestigio, en sus bienes, en sus privilegios, en su autoridad secular, recibieron un golpe mortal.

La Asamblea Nacional inauguró en fin la era de la emancipación y puede con razón datar su obra del año primero de la libertad, como se dice ahora.

Pero no olvidemos nunca, hijos de Joel, que la enérgica actitud del pueblo sublevado, su heroísmo cuando tomó la Bastilla, y en fin, que la insurrección de toda Francia alentando á los constituyentes en Julio y Agosto de 1789, y probándoles que podía contar con el intrépido apoyo del proletario en armas, les permitió acabar radicalmente su gigantesca obra.

No olvidemos tampoco que si la corte no hubiera sido aterrada por las victorias populares, habría disuelto violentamente la Asamblea Nacional, como muchas veces tuvo el proyecto de hacerlo; crimen á que no renunció jamás por otra parte; odiosos designios, más odiosos aún por sus conspiraciones constantes con el extranjero á quien llamaba á la invasión de Francia y al aniquilamiento de París, ciudad madre de las revoluciones; tramas homicidas y sacrílegas, siempre descubiertas ó adivinadas por el buen sentido ó por el buen instinto del pueblo, constantemente en guardia, merced á la vigilancia de la prensa revolucionaria de Camilo Desmou-

lins, de Marat, de Claudio Fauchet y otros escritores patriotas, cuyo talento y valor corrían parejas con sus virtudes cívicas.

Un hecho reproducido muchas veces va á presentarse de nuevo, hijos de Joel. El poder real precisado á hacer inmensas concesiones, solo pensó en eludir, en negarlas ó anularlas, empleando alternativamente á sus fines la perfidia, el perjurio ó la violencia.

Si, á pesar de la terrible advertencia hecha á Luis XVI y á la corte con la toma de la Bastilla; á pesar de la insurrección general de las ciudades y campos, única amenaza que pudo imponer á la nobleza y al clero los sacrificios consumados la noche del 4 de Agosto de 1789, monarquía, nobleza y clero, apenas repuestos de su espanto, hubieron de comenzar otra vez á conspirar contra la revolución, ya abiertamente, ya en las sombras del misterio.

A estas conspiraciones de raza y de nacimiento se unió muy luego el considerable número de «privilegiados», desposeídos por los decretos de la Asamblea Nacional. Desde entonces ligáronse contra la constitución, la cual tuvo así por enemigos á los antiguos miembros de los parlamentos, desde la supresión de estos cuerpos; los oficiales aristócratas; desde la organización democrática del ejército; la antigua magistratura, desde la abolición de la venalidad ó herencia de los cargos de justicia; los grandes propietarios, desde la abolición de los diezmos y derechos feudales; una multitud de burguesías, desde la abolición de mil gabelas vejatorias.

Finalmente, la organización de la hacienda, la creación de los asignados, los proyectos de crédito nacional apartaron también de la constitución á los financieros, á los asenistas generales que hacían pagar tan caros sus capitales; en fin, á una multitud de burgueses parásitos, que habían vivido de los incalculables abusos del antiguo régimen, y otra porción no menos considerable del estado llano que había entrado en la guardia nacional y quería la monarquía constitucional ficticia, á fin de gobernar de hecho sustituyendo la aristocracia del dinero.

Esta turba de egoístas, de ambiciosos y co-

rrumpidos combatirá con encarnizamiento la revolución.

Pero tranquilizados, hijos de Joel, pues le quedan por defensores buen número de burgueses patriotas y la inmensa mayoría de los proletarios, resueltos á mantener á costa de su vida esta revolución que ha consagrado la soberanía del pueblo, lo ha investido de derechos políticos, le ha dado la igualdad civil y le promete más todavía.

Muy luego se declaró audazmente la hostilidad de la corte.

Luis XVI se negó á sancionar la declaración de los derechos del hombre, base fundamental de la Constitución, y opuso su veto á la ley que decretaba la venta de los bienes del clero.

Después, los proyectos liberticida de los fanáticos de la monarquía se revelaron con insolencia inaudita.

El 11.º de Octubre de 1789 fueron llamados á Versalles algunos regimientos extranjeros, á cuyos oficiales obsequiaron los guardias de corps con un banquete, al que asistieron también los oficiales dragones de Montmorency, los de los regimientos suizos y los del prebostazgo, como también algunos capitales monárquicos escogidos de la guardia nacional de Versalles.

Todos los oficiales del ejército se presentaron en el banquete con enormes escarapelas blancas, en lugar de la cucarda tricolor que era ya la nacional.

El rey costeaba la fiesta y la mesa fué servida en la sala de espectáculos de Versalles, espléndidamente iluminadas, tocando durante la comida la música del regimiento de Flandes.

Algunos guardias de corps, hicieron oír también de vez en cuando aires realistas, como: «Viva Enrique VI.»—(Oh Ricardo ¡mi rey! el universo te abandona.)

la reina y trayendo de la mano al Delfín. A la vista del rey y real familia entregáronse los oficiales al más frenético entusiasmo, el cual subió aún de punto cuando la música del regimiento alemán rompió tocando la marcha de los huanos, canto de guerra extranjero.

En medio de aquella embriaguez, no de entusiasmo sólo, se profirieron injurias y amenazas terribles contra la revolución y contra la Asamblea; los clarines de caballería tocaron á degüello; los oficiales desnudaron sus espadas á los gritos de «Viva el rey y la cucarda tricolor fué indignamente pisoteada.

Después de esto, aquellos facciosos, arrastrando á sus soldados ebrios como ellos, se dispersaron por los patios del palacio gritando con voz salvaje: «Mueran los representantes del pueblo!

«He quedado muy satisfecha de la noche de ayer» se atrevió á decir públicamente María Antonieta, á propósito de la orgía de la víspera.

Y por disposición de esta imprudente reina, la orgía se repitió al día siguiente, más amenazadora aún que la primera.

En este otro festín, los oficiales ebrios hicieron listas de proscripción de que debían ser víctimas los diputados patriotas de la Asamblea.

Los pretorianos fueron luego á la gran galería del palacio, donde las damas de la reina, parodiando la usanza de la antigua caballería, distribuyeron á los guardias de corps y á los oficiales de los regimientos extranjeros escarapelas blancas, diciendo á estos caballeros de la monarquía: «Perjura al darme una blanda pescozada: «Conservad la blanca cucarda; es la buena, es la única.»

En cambio, los campeones juraban exterminar á los revolucionarios.

Engañada la corte con esta exaltación soldadesca, se creía segura del éxito de su plan, que era este: Luis XVI debía ir furtivamente á Metz, bajo la protección del ejército del marqués Bouillé, que respondía de sus regimientos; acantonado en esta plaza fuerte de nuestras fronteras, esperaba allí á los ejércitos de la coalición extranjera; á fin de entrar con ellos en el reino como vencedor in-